

CUARESMA



Te ofrezco mi corazón, Jesús,  
para que lo llenes con tu Espíritu.  
para que lo hagas más bueno con todos.  
porque en esta Cuaresma  
quiero aprender a vivir  
como Tú nos enseñas.

¡Ayúdame a lograrlo, Señor!

## *Miércoles de Ceniza*

Ayuno: Signo de libertad y llamada a la generosidad. Ayunamos para ser libres, porque nos esclaviza la publicidad del placer, porque nos seducen las cosas innecesarias.

Ayunamos para ayudar, para compartir, para que otros no ayunen. La interpretación más hermosa del ayuno la encontramos en Isaías, 58.

Ceniza: Es signo de caducidad y fragilidad. Lo único que puede dar peso y consistencia a nuestra vida es el amor. El amor no pasa, todo lo demás se desvanece. Si vivimos en el amor, nada se convertirá en ceniza, es polvo. Será, como dice QUEVEDO, seremos «polvo enamorado».

Abstinencia: Es signo de austeridad. No es cuestión de no comer carne, sino de consumir moderadamente. Viene bien esta práctica con tal que no se haga para mantener la forma, sino para aumentar la solidaridad. Abstengámonos de tantas cosas superficiales para que otros puedan tener lo necesario.

Limosna: Signo de misericordia. Pero no des limosna para sentirte bien ni para originar dependencia, sino para pedir perdón, para sentirte más cerca del pobre, para volcar tu corazón sobre la miseria del otro. Y no des limosna sólo de lo que te sobra, eso no cuenta, sino de aquello que necesitas.

## **ORACIÓN**

*Concédeme, Señor Dios, un corazón:*

***vigilante**, que ninguna curiosidad le aparte de ti;*

***noble**, que ninguna influencia le envilezca;*

***recto**, que ninguna mala intención lo desvíe;*

***firme**, que ninguna tribulación lo debilite;*

***libre**, que ningún afecto lo esclavice. (S Tomás de Aquino)*

## 22 febrero Miércoles de Ceniza

---

Mateo 6, 1-6.16-18. Dijo Jesús a sus discípulos: Cuidad de no practicar vuestra justicia delante de los hombres para ser vistos por ellos. Tú, en cambio, cuando ayunes, perfuma tu cabeza y lava tu rostro, para que tu ayuno sea visto, no por los hombres, sino por tu Padre que está allí, en lo secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará.

\* Iba un muchacho leyendo en el tren, cuando le dijo un señor:

-¿Qué lees con tanta atención?

-Una historia interesantísima de un musulmán que abrazó la fe católica y recibió el bautismo y la sagrada comunión.

-¿Pero tú crees en la comunión y en semejantes misterios?

-Sí; yo creo todo lo que Dios ha revelado y la Iglesia me enseña.

-¡Qué Dios ni qué Iglesia! Yo, que he estudiado la naturaleza, nunca he encontrado a Dios...

-Entonces usted no ha querido encontrar, porque cada flor, cada hilo de hierba, ponen de manifiesto la sabiduría y la omnipotencia de Dios. Este mundo, ¿se ha hecho por sí solo?

-¡Ah! ¿vienes tú a enseñarme a mí? -interrumpió el señor-. Eres un chiquillo. Tú crees lo absurdo; yo sólo creo lo que veo.

-Dispense: ¿ha visto alguna vez su inteligencia?

-Eso es imposible.

-Pues bien, si no la ve, según usted no tiene inteligencia.

El sabio naturalista calló, mientras que los demás viajeros sonreían y celebraban tan curiosa discusión.

\*\*\*\*\*

Hay quienes dan con alegría y esa alegría es su premio.

Hay quienes dan con dolor y ese dolor es su bautismo.

Y hay quienes dan y no saben del dolor de dar, ni buscan la alegría de dar, ni dan conscientes de la virtud de dar.

Dan como, en el hondo valle, da el mirto su fragancia al espacio.

A través de las manos de los que son como éstos, Dios habla y, desde el fondo de sus ojos, él sonríe sobre la tierra. Kahlil Gibran

Yo no doy limosnas ni sermones; me doy a mí mismo.

WALT WHITMAN

Lucas 9, 22-25 *Decía a todos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame. Pues, ¿de qué le sirve al hombre haber ganado el mundo entero, si él mismo se pierde o se arruina?*

**Los milagros y las profecías** son esos testimonios externos al contenido mismo de la doctrina que muestran que esa doctrina ha sido dicha por Dios. **Los milagros** son hechos extraordinarios y observables que se realizan al margen de las leyes de la naturaleza. Por ejemplo, que resucite un muerto o que el agua, sin más, se convierta en vino. En ellos se refleja la omnipotencia divina, pues al no haber sido producidos por una causa natural, sólo pueden tener como causa inmediata a Dios mismo, autor de las leyes de la naturaleza. Sólo sirven como criterio de credibilidad los milagros sensibles, observables, y que no puedan atribuirse a ninguna causa natural. **La profecía** es una predicción infalible de un futuro contingente, que sólo se puede prever con certeza por una iluminación sobrenatural. Los milagros y las profecías cumplidas nos atestiguan claramente que nos encontramos ante verdades reveladas por Dios, es decir, ante la religión verdadera.

*Dormía y soñaba que la vida era una alegría;  
desperté y vi que tenía que servir;  
serví y descubrí que servir era la alegría.* Rabindranath Tagore

La miseria de los hombres tiene su origen en el egoísmo, que es la raíz del pecado. Cuanto más penetra en el mundo el reino de Dios, más acorralado se ve el egoísmo sórdido, y menos se explotan y se odian los hombres. *J.-M. Tailard*

**Esto es amar a Dios...** Tener la mirada dirigida a él. Y esto es muy duro, porque toda la parte mediocre de nosotros mismos se siente condenada a muerte por esta aplicación de la mirada a Dios. Es infinitamente difícil renunciar incluso a un ligero placer, o exponerse a una breve pena, solamente por Dios; por el verdadero Dios...; pues, cuando se hace esto, no se va simplemente al sufrimiento, sino a la muerte. Una muerte más radical que la muerte física, y ante la que nuestra naturaleza se espanta igualmente. La muerte de lo que en nosotros dice “yo”. *Simone Weil*

Mateo 9, 14-15 *En aquel tiempo, los discípulos de Juan se le acercaron a Jesús, preguntándole: ¿Por qué nosotros y los fariseos ayunamos a menudo y, en cambio, tus discípulos no ayunan? Jesús les dijo: -¿Es que pueden guardar luto los amigos del novio, mientras el novio está con ellos? Llegará un día en que se lleven al novio y entonces ayunarán.*

**La admirable vida de la Iglesia es lo que llevó a convertirse al catolicismo en julio de 1922 al gran escritor G. K. Chesterton.** Empezó a considerar que podía ser injusta la sentencia de muerte que habían dictado contra la fe cristiana. Repasó los argumentos con que se atacaba la religión, y le sorprendió que fueran tantos y tan contradictorios. Vio la Iglesia como un auténtico milagro. Era la única institución sobre la tierra que, pretendiendo ser divina, había sabido mantener un balance misterioso entre mil posibilidades distintas durante casi veinte siglos. Vio a la Iglesia como la única persona sana en medio de una muchedumbre que se había vuelto loca. Vio la fe católica siempre joven y aún más joven, mientras que todo a su alrededor crecía en decrepitud y pesimismo (cfr. T. Toth, *Creo en Dios*).

Después de veinte siglos, los pobres, los oprimidos, siguen siendo mayoría en esta tierra. Así, a pesar de tantos milagros de inventos y descubrimientos, la misión de Cristo sigue sin realizarse.

¿Es que acaso el mensaje de Cristo, con su esperanza de liberación, debe morir? ¿Es acaso el olvido lo que deben esperar quienes se hagan campeones de los más débiles? Mi marido hubiera sido el primero en combatir tal pesimismo. Él nos hubiera recordado que Jesús fue pobre, que los sin hogar y los hambrientos fueron sus discípulos y amigos. Y que es de ahí de donde nació la cristiandad. Si no han bastado veinte siglos para conseguir el advenimiento del Reino, no es menos cierto que siga viva la esperanza que ofrece al mundo una promesa de alegría. *Coretta King*

25 febrero. Sábado después de Ceniza

---

Lucas 5, 27-32 *En aquel tiempo vio Jesús a un publicano llamado Leví, sentado en el despacho de impuestos, y le dijo: Sígueme. Él, dejándolo todo, se levantó y le siguió. Leví le ofreció en su casa un gran banquete.*

\* Tenía el gran emperador **Carlomagno** una nieta a quien quería mucho, Imelda. Como era muy curiosa, siempre estaba acosando a su abuelo con preguntas sobre el porqué de las cosas. En su honor fundó Carlomagno la primera escuela en Aquisgrán. Cuando sus ocupaciones le dejaban libre, se personaba en la clase y él mismo hacía de profesor. A esta clase jamás faltaba Imelda. Un día el ilustre maestro anunció a sus alumnos que iban a traer los tres libros más bellos que en el mundo existen. Al día siguiente clavaron en él sus miradas desbordantes de curiosidad, sobre todo Imelda. El emperador sólo llevaba un libro y les dijo: **«Aquí tenemos tres libros que nos hablan de Dios. El primer libro es el cielo, el segundo es la conciencia, y el tercer libro es éste: el Evangelio».**

Aparte de los escritos del nuevo Testamento y de los evangelios apócrifos, hablan de Jesucristo y sus discípulos, Plinio el Joven en una carta escrita hacia el año 112 dirigida a su tío el emperador Trajano; Tácito en sus Anales, escritos hacia el año 115; Suetonio, secretario de Adriano en sus Vidas de los Césares, hacia el año 120; Flavio Josefo, conocido historiador judío, en sus Antigüedades judías, del año 94, y el mismo Talmud de los judíos.

*Señor, que sea santificado vuestro nombre, no con vanas palabras, sino con actos y con palabras que sean actos, palabras de caridad.* Miguel de Unamuno

*El presidente Kenedy dijo a los jóvenes de EE.UU.: “No te preguntes qué puede darte tu país, pregúntate qué puedes darle tu”.*

- *¿Qué le das tú a Cristo?*
- *¿Qué le das tú a la Iglesia?*
- *¿Qué le das tú a tu familia?*

## 26 febrero. 1º Domingo de Cuaresma

---

Mateo 4, 1-11. *Jesús, lleno del Espíritu Santo, regresó de las orillas del Jordán y fue conducido por el Espíritu al desierto, donde fue tentado por el demonio durante cuarenta días. No comió nada durante esos días, y al cabo de ellos tuvo hambre. El demonio le dijo entonces: «Si tú eres Hijo de Dios, manda a esta piedra que se convierta en pan».*

\* En el siglo III moría en Antioquia la mártir cristiana Santa Margarita. Fue interpelada burlonamente por el cruel prefecto Olibrio:

-Es estúpido adorar como Dios a un hombre, el cual, además, murió en el más vil de los patíbulos.

A lo que respondió la mártir:

-Recuerdas sólo su crucifixión. ¿Por qué no también su resurrección gloriosa? Aquello te probará que es hombre; esto te demostrará que es verdadero Dios.

Lentamente Cristo va transformando y transfigurando en nosotros todas las fuerzas rebeldes, contradictorias, todos esos estados turbios y dudosos que permanecen en el fondo de nosotros mismos. *Roger Schutz*

La reacción de los oprimidos. Es imposible ya mantenerlos cerrados, fuera de circulación. Basta que veamos lo que sucede en el mundo. Los oprimidos de ayer, los aplastados, los tímidos abren los ojos, se dan cuenta, se hacen conscientes, su valor crece...

El mundo conocerá momentos de agitación, de crítica airada, de violencia, que vendrá de parte de los oprimidos y de la juventud.

Por otra parte, no hemos de hacernos muchas ilusiones: la reacción de los gobiernos será cada día más dura. Es ilustrador ver cuántos países padecen en nuestros días estados de excepción o dictaduras. Mirad el mapamundi y señalad cuántos países están en manos de militares. *Helder Câmara*

Cuando yo entré en esta ciudad para comprarme mujeres con dinero, mi ruina estaba sellada... La alegría que yo compré no era alegría. Y la libertad a cambio de dinero no era libertad. Comí y no me harté, bebí y quedé sediento. *Bertolt Brecht*

## 27 febrero Lunes 1ª Repasar el catecismo

---

Mateo 25, 31-46 *«Cuando el Hijo del hombre venga en su gloria. Entonces dirá el Rey a los de su derecha: "Venid, benditos de mi Padre, recibid la herencia del Reino preparado para vosotros desde la creación del mundo. Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; era forastero, y me acogisteis; estaba desnudo, y me vestisteis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a verme." "En verdad os digo que cuanto hicisteis a unos de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicisteis."»*

Toca a cada cristiano aprender bien la doctrina cristiana. Es muy importante la catequesis, en la cual se aprende primaria y fundamentalmente el catecismo, el resumen de todas las verdades reveladas.

*\* En cierta ocasión fue un hombre a una casa para hacer unos días de retiro. Se presentó al sacerdote y éste lo primero que hizo fue darle un catecismo para que fuera leyendo. El otro casi se ofendió, y dijo:*

*-¿Cómo? Padre, ¿quiere usted ponerme en el abecé? Cuando tenía diez años sabía de memoria todo el catecismo, de cabo a rabo.*

*Y el sacerdote le contestó: Precisamente por eso: porque hace mucho tiempo que usted no lo ha visto, es necesario que lo repase.*

*Preguntado sobre algún punto del sencillo catecismo, aquel señor no sólo se vio en un aprieto en las contestaciones, sino que salió con tales despropósitos contra la fe como para dejarle a uno pasmado.*

Es necesario recibir catequesis durante toda la vida para ir profundizando en aquello que se cree, para vivirlo, y para dar a conocer a otras personas el mismo mensaje que recibimos de los Apóstoles.

Mateo 6, 7-15 *«Que, si vosotros perdonáis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial; pero si no perdonáis a los hombres, tampoco vuestro Padre perdonará vuestras ofensas.»*

## **DIOS EXISTE: YO LO ENCONTRÉ**

\* Dios nos ha hablado por medio de Jesucristo, y es a Él a quien hay que escuchar y seguir. Pero como a veces el proceso para la fe comienza al tener noticia de algún testimonio espectacular de alguien que se convirtió, vamos a resumir uno que ha sucedido no hace muchos años, la conversión del periodista **F. André Frossard**. La cuenta él mismo en su libro **Dios existe, yo me lo encontré**. Su padre era ateo y él fue educado en un ateísmo absoluto, «aquel en el que la existencia de Dios ni siquiera se plantea». Pero a los veinte años encontró bruscamente la verdad cristiana, «en una dulce y silenciosa explosión de luz». Fue en una capilla de París. Entró allí para buscar a un amigo y se encontró a Jesucristo expuesto solemnemente en una Custodia para recibir la adoración y el desagravio de los fieles. Él dice que entró en el templo «mayor» y que salió hecho un «niño perdonado, que se despierta para saber que todo es regalo».

Al salir a la calle su amigo Willemin le encuentra algo raro y le pregunta: «¿Pero qué te pasa?» Y contesta André: «Soy católico». «Y como si tuviera miedo de no ser bastante explícito, añadí: “apostólico y romano”, para que mi confesión fuese completa.» El amigo le dice: «Tienes los ojos desorbitados», y responde Frossard «Dios existe, y todo es verdad».

Y nos sigue contando: «Los escombros de mis construcciones interiores cubrían el suelo. Dios estaba, e incluso estaba allí, revelado y oculto por esa embajada de luz que, sin discursos ni figuras, hacía comprenderlo todo, amarlo todo...¿pero qué puedo hacer yo, si el cristianismo es verdadero...?... La enseñanza de la Iglesia era cierta hasta la última coma, y yo tomaba parte en cada línea con un redoble de aclamaciones, como se saluda una diana en el blanco» *(A. Frossard, Dios existe, yo me lo encontré)*

Lucas 11, 29-32 *Comenzó a decir: «Esta generación es una generación malvada; pide una señal, y no se le dará otra señal que la señal de Jonás. Porque, así como Jonás fue señal para los ninivitas, así lo será el Hijo del hombre para esta generación.*

El rey de Inglaterra, Eduardo III, a punto de exterminar la ciudad de Gales, exigió, como condición de paz, que se presentasen a él con las llaves de la ciudad seis varones de los más notables, vestidos de sayal, con los pies desnudos y una cuerda al cuello, para subir en seguida al cadalso. Llenos estaban todos de espanto y el plazo fatal se acercaba. Al fin se ofreció por la salvación de la ciudad Eustaquio de Saint Pierre con otros cinco varones notables. El rey Eduardo les mandó subir al cadalso, pero la intercesión de la reina les libró de la muerte. La Historia les recuerda bajo el título de héroes de Gales. Jesucristo, sin esperanza ninguna de perdón, se ofreció a la muerte más ignominiosa y cruel y subió al patíbulo de la cruz, por la salvación de todo el género humano.

Pedid y recibiréis... Lo repite para recomendar a justos y pecadores la confianza en la misericordia de Dios, y por eso añade: todo el que pide recibe; es decir, ya sea justo, ya sea pecador, no dude al pedir, para que conste que no desprecia a nadie [...]. No puede concebirse que Dios, cuando manda la gran obra de caridad de hacer bien a los enemigos, imponga a los hombres el deber de qué hagan lo que El no hiciera, siendo bueno. *San Juan*

*Crisóstomo*

*Si eres mejor que los demás, dale gracias a Dios un humilde orgullo. Si no eres mejor que los demás, esfuérzate por mejorar, pero en ningún caso critiques o juzgues a nadie.*

## 2 marzo. Jueves 1ª Santa, pecadora

---

Mateo 7, 7-12 *Si, pues, vosotros, siendo malos, sabéis dar cosas buenas a vuestros hijos, ¡cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará cosas buenas a los que se las pidan! «Por tanto, todo cuanto queráis que os hagan los hombres, hacédselo también vosotros a ellos; porque ésta es la Ley y los Profetas.*

Quizá alguien puede preguntarse: ¿cómo es que, la Iglesia siendo Santa, resulta que hay cristianos que no lo son? A este respecto cuenta A. Luciani una anécdota que se debe a Pitigrilli. En Londres, en Hyde Park, estaba hablando un predicador al aire libre, como es frecuente en ese lugar, cuando le interrumpió un individuo despeinado y sucio: «La Iglesia existe desde hace ya dos mil años y el mundo está lleno de ladrones, de adúlteros, de asesinos». «Tiene usted razón -respondió el predicador-. Pero también hace dos millones de años que existe el agua y mire cómo tiene usted el cuello.» Comenta el que sería después Papa: En otras palabras; ha habido malos Papas, malos sacerdotes, malos católicos. Pero ¿qué significa eso? ¿Que se ha aplicado el Evangelio? No, todo lo contrario, en esos casos no se ha aplicado el Evangelio (cfr. A. Luciani, Ilustrísimos señores)

«Si en el mundo no se hubiere hallado otra persona que yo, por mí solo hubierais bajado y dado su sangre preciosísima». (San Alpondo María de Ligorio)

«Nos creó con su poder, nos buscó con sus humillaciones». (San Agustín.)

No hay enfermo a quien le sea negada la victoria de la cruz, ni hay nadie a quien no ayude la oración de Cristo. Pues si ésta fue de provecho para los que tanto se ensañaban con él, ¿cuánto más no lo será para los que se convierten a él? (SAN LEÓN MAGNO.)

3 marzo. Viernes 1ª

---

Mateo 5, 20-26 *Porque os digo que, si vuestra justicia no es mayor que la de los escribas y fariseos, no entraréis en el Reino de los Cielos.*

Comentaba San José María: «Los cristianos llevamos los grandes tesoros de la gracia en vasos de barro (cfr. 2 Cor IV, 7); Dios ha confiado sus dones a la frágil y débil libertad humana y, aunque la fuerza del Señor ciertamente nos asiste, nuestra concupiscencia, nuestra comodidad y nuestro orgullo la rechazan a veces y nos llevan a caer en pecado. En muchas ocasiones, desde hace más de un cuarto de siglo, al recitar el Credo y afirmar mi fe en la divinidad de la Iglesia una, santa, católica y apostólica, añado a pesar de los pesares. Cuando he comentado esa costumbre mía y alguno me pregunta a qué quiero referirme, respondo: a tus pecados y a los míos. Todo eso es cierto, pero no autoriza en modo alguno a juzgar a la Iglesia de manera humana, sin fe teologal, fijándose únicamente en la mayor o menor cualidad de determinados eclesiásticos o de ciertos cristianos. Proceder así es quedarse en la superficie. Lo más importante en la Iglesia no es ver cómo respondemos los hombres. Sino ver lo que hace Dios» (*Es Cristo que pasa*, n. 131).

«¿Qué remedio tomasteis, Señor, para remediarme? Infinitos medios había, con que pudierais darme cumplida salud sin trabajo y sin costa vuestra; pero fue tan grande y tan espantosa vuestra largueza, que, por mostrarse más claro la grandeza de vuestra bondad y amor, quisisteis remediarme con tan grandes dolores, que sólo pensarlos bastó para haceros sudar sangre y el padecerlos para hacer despedazar a las piedras de dolor». (*FRAY Luis DE GRANADA*)

¿Qué es ser buena persona? Bendecir siempre a Dios y ayudar siempre a los que nos rodean o necesitan.

## 4 marzo. Sábado 1ª Más sanos que enfermos

---

Mateo 5, 43-48 *Habéis oído que se dijo: Amarás a tu prójimo y odiarás a tu enemigo. Pues yo os digo: Amad a vuestros enemigos y rogad por los que os persigan, para que seáis hijos de vuestro Padre celestial, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y llover sobre justos e injustos.*

\* Un lector asiduo de las crónicas escandalosas que atacan a la Iglesia murmuraba constantemente de los católicos. Su vecino, que ya estaba harto de sus comentarios, le llevó un día a su jardín, donde había un manzano, y le enseñó la fruta caída que había en el suelo.

-¿Ves estas manzanas? ¿Por qué han caído?

- Porque estaban estropeadas.

-Pues bien; si debajo de mi árbol hay algunas frutas malas, ¿crees tú que también han de serlo las otras y que el manzano no vale nada? Créeme, amigo, en toda sociedad puede haber miembros malos. La Iglesia es la sociedad más grandiosa que hay en el mundo, es un árbol maravilloso. Pero no hay que juzgarla por los frutos caídos, sino por los que quedan en Ella.

«¡La cruz del Salvador!, he aquí lo que no han podido comprender ni los judíos ni los gentiles, ni los que aguardaban al Mesías hacía siglos, ni, aquellos a quienes no había sido anunciado, de una manera tan clara. Un Dios hecho hombre, doliente y moribundo, era obra maestra del amor eterno; no ha encontrado contradictores más que en todos aquellos que no han querido humillar su orgullo, ni sacrificar sus sentidos. Han excavado su razón para encontrar allí resortes contra el amor crucificado. Ellos que hablan de continuo de la abnegación y del sacrificio de sí mismos, que honran al soldado que muere por su país y al filósofo que prefiere sus ideas a su vida, han dicho a Dios: Vos no debíais, no podíais morir por la humanidad».

*(Lacordaire)*

## 5 marzo. Domingo 2º No se puede derretir la piedra

---

Mateo 17, 1-9 *Unos ocho días después de decir esto, Jesús tomó a Pedro, Juan y Santiago, y subió a la montaña para orar.*

*Mientras oraba, su rostro cambió de aspecto y sus vestiduras se volvieron de una blancura deslumbrante. Y dos hombres conversaban con él: eran Moisés y Elías, que aparecían revestidos de gloria y hablaban de la partida de Jesús, que iba a cumplirse en Jerusalén.*

La primera metáfora: la piedra fundamental. Jesús responde a Simón, a quien antes había cambiado el nombre por el de Kefas, que en arameo-lengua hablada por Cristo-significa piedra y es también del género masculino. «Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia.» Debieron sonar estas palabras en los oídos de los Apóstoles de un modo solemne. Porque para los judíos ¿quién era la piedra? Era Yavé, Dios (cfr. Ps 17, 2; 17, 32), y era Jerusalén, la ciudad santa, fundada sobre roca, lugar donde estaba Dios (cfr. Is 28, 16). Dios y el lugar donde habitaba Dios. El mismo Jesús dijo que Él era la piedra angular (Mt 21, 42-46), y San Pablo dice que en cuanto al fundamento de la vida espiritual no hay otro que Cristo (cfr. 1 Cor 3, 11). Pero Jesús se marcharía a los cielos y dejaría una piedra visible, una roca donde estaría Dios. Pedro sería su vicario en la tierra, y le prometió que el poder del demonio jamás triunfaría sobre la Iglesia, precisamente porque estaba edificada sobre roca (cfr. Mt 7, 24).

\* A este respecto se puede recordar la broma que un periódico alemán gastó a Bismarck, el «Canciller de Hierro», por su persecución religiosa en 1874. Un artista dibujó en la pared una iglesia con gruesas maromas alrededor de ella y al señor Bismarck haciendo esfuerzos para derribarla o, más bien, para arrancar de cuajo el edificio, tirando de las maromas con toda su fuerza. El demonio, que ha estado observando todos sus esfuerzos, se acerca y le increpa:

-¿Qué estás haciendo aquí?

-Estoy intentando derribar la Iglesia.

-¿Cuánto tiempo crees que emplearás en tal obra?

-Tres o cuatro años.

-¡Hola! ¡Mil novecientos hace que estoy ocupado yo en la misma faena y no lo he logrado aún!

Lucas 6, 36-38 *En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Sed compasivos, como vuestro Padre es compasivo. No juzguéis y no seréis juzgados, no condenéis y no seréis condenados; perdonad y seréis perdonados. Dad y se os dará. Porque con la medida con que midáis se os medirá.*

Segunda metáfora: *las llaves del reino de los cielos*. Entregar las llaves significa entregar la autoridad. Se lee en Isaías que Dios quitó a Sobna la prefectura del templo y se la dio a Eliacim diciendo: «pondré sobre sus hombros la llave de la casa de David: y abrirá, y no habrá quien pueda cerrar; y cerrará, y no habrá quien pueda abrir» (Is 22, 22); y Jesucristo aparece en el Apocalipsis como «el Santo, el Verdadero, el que tiene la llave de David; el que abre, y ninguno cierra; cierra y ninguno abre» (Apc 3, 7). Cristo es el Señor, el amo de la casa que es la Iglesia, y confía las llaves a un Vicario suyo para que cuide de sus cosas mientras Él está fuera.

A Santa Margarita María de Alacoque un día le mostró Jesús su corazón como un tesoro del cielo, y la dijo que el oro precioso de este tesoro se nos había dado ya de muchas maneras, para pagar nuestras deudas y comprar el cielo. «¡Si me fuera posible, decía la Santa, manifestar en toda su extensión las riquezas infinitas que están ocultas en este precioso tesoro y con las cuales enriquece a sus fieles amigos! Si pudiéramos comprenderlas, no perdonaríamos nada para adquirirlas. Tiene tan singular placer en hacernos bien, que parece que todos sus inagotables tesoros están patentes para enriquecernos; estos tesoros son eternos en su duración, son tesoros infinitos, tesoros tan grandes, que me es imposible explicarlos».

Mateo 23, 1-12 *Todo lo que hacen es para que los vea la gente: alargan las filacterias y ensanchan las franjas del manto; les gustan los primeros puestos en los banquetes y los asientos. El primero entre vosotros será vuestro servidor. El que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido.*

Tercera metáfora: *poder de atar y desatar*. De mandar, permitir o prohibir. Es el poder de legislar cuanto creyere conveniente para el gobierno de la Iglesia. Su autoridad no es sólo la de un maestro que declara cuándo una cosa está permitida o prohibida por el legislador, sino que su autoridad es la del legislador y juez: él decide lo que está permitido o no. También los Apóstoles recibieron de Jesucristo bajo este símil la suprema autoridad espiritual, pero siempre bajo la dependencia de Pedro, porque sólo a Pedro puso por fundamento y le dio las llaves de la Iglesia.

¿Cuándo le concedió el Primado? Fue en los días siguientes a la Resurrección de Jesucristo. Dirigiéndose sólo a Pedro, le preguntó: «Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que éstos? Él le dijo: Sí, Señor, tú sabes que te amo. Díjole: Apacienta mis corderos. Por segunda vez le dijo: Simón, hijo de Juan, ¿me amas? Pedro le respondió: Sí, Señor, tú sabes que te amo. Jesús le dijo: Apacienta mis ovejas. Por tercera vez le dijo: Simón, hijo de Juan, ¿me amas? Pedro se entristeció de que por tercera vez le preguntase: ¿Me amas? Y le dijo: Señor, tú lo sabes todo, tú sabes que te amo. Díjole Jesús: Apacienta mis ovejas» (Jn. 21, 15-17).

San Bernardo en una enfermedad grave tuvo un éxtasis y le pareció que le llevaban ante el tribunal de Dios y el demonio le acusaba como merecedor del infierno. «Yo confieso, respondió el Santo, que no soy, digno del cielo; más a mi Señor Jesucristo se le debe por dos títulos; por ser Unigénito del Padre y por haberme comprado con su sangre. Él se contenta con el primero de estos títulos y del segundo me hace donación. Aquí estriba mi esperanza».

## 8 marzo. Miércoles 2º Cristo pagó

---

Mateo 20, 17-28 *No ha de ser así entre vosotros, sino que el que quiera llegar a ser grande entre vosotros, será vuestro servidor; y el que quiera ser el primero entre vosotros, será vuestro esclavo; de la misma manera que el Hijo del hombre no ha venido a ser servido, sino a servir y a dar su vida como rescate por muchos.*

El Primado concedido por Jesucristo a San Pedro no fue puramente personal. Muerto el Apóstol debía, por voluntad del Señor, pasar a sus legítimos sucesores. Y haciéndose trasladado Pedro a Roma por inspiración del Espíritu Santo, estableció allí su cátedra; de allí no se marchó, y allí murió crucificado en el circo de Nerón, y enterrado a pocos metros del circo, en la ladera del monte Vaticano. Todos los demás Papas han sido los Obispos de Roma, aunque hayan residido temporalmente fuera de allí. En el año 1244 ante la inminente llegada de las tropas imperiales de Federico II a Roma, Inocencio IV decidió abandonar la Ciudad Eterna. Un Obispo le dijo: «En el nombre de Dios, ¿vais a abandonar Roma, Santo Padre? ¿Qué será de la Iglesia?» «La Iglesia está donde se encuentra Pedro», respondió el Papa.

La V. M. Josefa del Santísimo Sacramento, religiosa brígida de Santa Cruz de Azcoitia, se afligía por no tener caudal para pagar a Dios por los beneficios recibidos, y solía ver con los ojos del alma un árbol cargado con preciosísimos frutos (los tesoros de nuestra Redención), que le ofrecía la misma divina bondad, para remedio de su indigencia. Llena de confianza se los ofrecía al Eterno Padre diciendo: «Señor, ésta es nuestra paga».

Los apasionados mueven al mundo, los indiferentes lo frenan. ¿Tú eres apasionado o indiferente?

Lucas 16, 19-31 *murió el pobre y fue llevado por los ángeles al seno de Abraham. Murió también el rico y fue sepultado. "Le dijo Abraham: "Tienen a Moisés y a los profetas; que les oigan." Él dijo: "No, padre Abraham; sino que, si alguno de entre los muertos va donde ellos, se convertirán." Le contestó: "Si no oyen a Moisés y a los profetas, tampoco se convencerán, aunque un muerto resucite."*

Cristo quiso dejar una señal cierta para que nadie equivocara con el paso del tiempo dónde está su Iglesia, y para eso dejó un Vicario suyo. Como dice San Agustín, *«quiso fortalecer de antemano nuestros oídos contra los que, según El mismo advirtió, se habrían de levantar a lo largo de los tiempos, diciendo "Ved aquí a Cristo, miradlo allí" (Mt 24, 23). Y nos mandó que no diésemos crédito. No tendríamos excusa ninguna si no hiciéramos caso a la voz del Pastor, tan clara»* (San Agustín, De unitate Ecclesiae, 11, 28). Jesucristo es el Pastor de la iglesia, pero su Vicario en la tierra es San Pedro y sus sucesores, de tal manera que *«donde está Pedro, allí está la Iglesia, allí no hay muerte sino vida eterna»* (San Ambrosio, EnarratiOnes in Psalmos, 40, 30).

*\* Un día monseñor Fellice, vicario apostólico en Noruega, se vio interpelado por un protestante que le hizo esta pregunta:*

*-¿Existe aún el Papa?*

*Asombrado el vicario por la interrogación, le respondió:*

*-Naturalmente. Pero ¿a qué viene esa pregunta?*

*-Yo soy protestante -le respondió su interlocutor-, pero desde este momento le ruego que me admita entre los católicos, porque si Lutero, nuestro fundador, dijo que él sería la muerte del papado, pero el Papa sigue existiendo mucho más tarde de la muerte de Lutero, Lutero fue un loco o un mentiroso. Dios no habría elegido a un loco o a un mentiroso para reformar la Iglesia. Por esto, desde ahora, yo y mi familia volvemos al catolicismo.*

## 10 marzo. Viernes 2º Ramas separadas del tronco

---

Mateo 21, 33-43. 45-46 *Se os quitará el Reino de Dios para dárselo a un pueblo que rinda sus frutos». Al oír estas palabras, los sumos sacerdotes y los fariseos comprendieron que Jesús las decía por ellos y quisieron aprehenderlo, pero tuvieron miedo a la multitud, pues era tenido por un profeta.*

Desde el siglo V se separaron las Iglesias orientales antiguas por cuestiones dogmáticas. Entre ellas están los nestorianos, apartados de la Iglesia Católica en el Concilio de Éfeso, y los monofisitas, condenados por sus errores cristológicos en el Concilio de Calcedonia. Estos están divididos en jacobitas, armenios, coptos y abisinios. No hay que confundir estas iglesias separadas con aquellas comunidades católicas, unidas al Romano Pontífice, pero de rito no latino: rito armenio, griego, maronita, copto, ucraniano, etc. Siglos más tarde se separó la Iglesia griega u ortodoxa, para distinguirla de las anteriores. Tuvo su origen en la ambición de los patriarcas de Constantinopla y la injerencia de los Emperadores de Oriente en asuntos eclesiásticos. El principal autor del cisma fue Focio, quien en el año 857 apartó a las iglesias orientales de la unión con Roma. Extinguido poco después el cisma, fue renovado en 1034, y consumado por el Patriarca Miguel Cerulario en 1054. Restaurada la comunión con la Iglesia Latina en el Concilio de Florencia del año 1439, el cisma se generalizó entre las iglesias orientales en 1454, año en que fue tomada Constantinopla por los turcos. Pertenecen a ella el Patriarcado de Constantinopla, la Iglesia de Grecia, el Arzobispado de Constanza, la Iglesia Rusa, el Exarcado de Bulgaria, la Iglesia Rumana, etc.

Nuestra correspondencia a la Redención.- «Si hay una fuente riquísima y no queremos acercarnos a beber, nos morimos de sed; así, si no nos aplicamos la pasión de Cristo, creyendo, cumpliendo los mandamientos y recibiendo los sacramentos, no podemos salvarnos. <sup>(D.</sup>

Llorente)

## 11 marzo. Sábado 2º Sin unidad, hay ruptura

---

Lucas 15, 1-3.11-32 *El hijo le dijo: "Padre, pequé contra el cielo y ante ti; ya no merezco ser llamado hijo tuyo." Pero el padre dijo a sus siervos: "Traed aprisa el mejor vestido y vestidle, ponedle un anillo en su mano y unas sandalias en los pies. Traed el novillo cebado, matadlo, y comamos y celebremos una fiesta, porque este hijo mío estaba muerto y ha vuelto a la vida; estaba perdido y ha sido hallado."*

Aparte de las diferencias dogmáticas, tanto las Iglesias orientales antiguas como las Griegas carecen de la unidad doctrinal, porque para esto se precisa un magisterio infalible que tenga derecho a definir y resolver las diferentes cuestiones teológicas. Como estas iglesias estiman que el magisterio infalible reside únicamente en los Concilios Ecuménicos, de los cuales, el último aceptado por ellos tuvo lugar el año 787, resulta que entre ellos el ejercicio del magisterio infalible no se ha ejercido desde hace más de 1.200 años, y no parece que se vuelva a ejercitar por cuestiones de rivalidad política y de raza. Además, carecen de la unidad de gobierno, pues las antiguas iglesias están divididas en cinco confesiones y las ortodoxas en dieciséis, todas independientes entre sí. Tampoco son formalmente apostólicas, pues, aunque en alguna de ellas -las Iglesias de Antioquía, Jerusalén y Alejandría- conservasen sus obispos la sucesión material y continua desde los tiempos apostólicos, no es sucesión legítima, pues les faltan las notas de unidad y catolicidad.

«Estaba yo jugando en la plaza con mis, compañeros y en la recámara real se daba sentencia de muerte contra mí. Al oír esto el hijo unigénito del rey, se quita la corona de la cabeza y desnudo de sus vestiduras reales, sale vestido de saco, los pies descalzos y la cabeza cubierta de ceniza, llorando y lamentando, porque habían condenado a muerte a su siervo. Al verle yo salir de esta manera, sabiendo que va a morir por mí, ¿qué debo hacer? ¿volverme al juego y negarme a acompañarle llorando junto a él?» *(San Bernardo)*

## 12 marzo. Domingo 3º. Cuaresma. ¿Qué Iglesia fundó Cristo?

---

Jn 4, 5-42 *Les dijo también esta parábola: «Un hombre tenía una higuera plantada en su viña. Fue a buscar frutos y nos encontró. Dijo entonces al viñador: "Hace tres años que vengo a buscar frutos en esta higuera y no encuentro. Córdala, ¿para qué malgastar la tierra?". Pero él respondió: "Señor, déjala todavía este año; yo removeré la tierra alrededor de ella y la abonaré. Puede ser que así dé frutos en adelante. Si no, la cortarás"».*

El otro gran bloque de Iglesias separadas de Roma son el protestantismo y el anglicanismo. Las Iglesias protestantes más importantes son el luteranismo y el calvinismo. Martín Lutero (1483-1546) enseñó que la Escritura, interpretada privadamente, es la única regla de fe. Como para él todos los cristianos son sacerdotes, la Iglesia no es sociedad jerárquica; se trata de una comunidad invisible, que depende del Estado civil, el cual es su suprema autoridad. Para Juan Calvino (1509-1564) también la Sagrada Escritura, interpreta privadamente, es la única regla de fe; existe una doble iglesia: invisible, formada sólo por los predestinados, y la visible, compuesta por los que tienen la misma fe y participan de los mismos sacramentos. La iglesia es independiente del Estado. Los presbíteros son delegados del pueblo e iguales en orden y jurisdicción a los obispos, por lo que suprime el episcopado; por esto, el calvinismo suele llamarse presbiterianismo.

«Señor, decía San Agustín, quien no te sirve por el beneficio de la creación, bien merece el infierno; más el que no te sirve por el de la redención, menester es nuevo' infierno para él... Considera las llagas de Jesús colgado en la cruz, la sangre de Jesús moribundo, la dignidad de Jesús Salvador. Su cabeza está inclinada para besarte, su corazón abierto para amarte, sus brazos 'extendidos para abrazarte. Deja que él se una tan estrechamente a tu corazón como está unido a la cruz».

*(San Agustín)*

## 13 marzo. Lunes 3º ¡Ser fiel a Cristo!

---

Lucas 4, 24-30 *En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos: «En verdad os digo que ningún profeta es bien recibido en su patria». Oyendo estas cosas, todos los de la sinagoga se llenaron de ira; y, levantándose, le arrojaron fuera de la ciudad, y le llevaron a una altura escarpada del monte sobre la cual estaba edificada su ciudad, para despeñarle. Pero él, pasando por medio de ellos, se marchó.*

El Anglicanismo fue fundado por Enrique VIII de Inglaterra (1491-1547), quien, irritado porque el Pontífice Clemente VII no quiso anular su matrimonio con Catalina de Aragón, se separó de la obediencia al Papa y se constituyó a sí mismo Jefe de la Iglesia Anglicana. Bajo Eduardo VI, su hijo, se introdujo el luteranismo y en el reinado de Isabel, el calvinismo, de modo que su doctrina es una mezcla de los dos. Muchos católicos fueron martirizados en la persecución religiosa, entre los cuales destacan Santo Tomás Moro y San Juan Fisher. Hoy día se designa con el nombre de Comunión Anglicana a un grupo de iglesias anglosajonas independientes unas de otras y extendidas por Inglaterra, las colonias inglesas y Estados Unidos. Las iglesias principales son la Alta Iglesia moderada, que admite el Símbolo de los Apóstoles, interpretado con vaguedad, rechaza el ascetismo de los ritualistas y sacrifica gustosa sus principios doctrinales en bien de la paz. El Ritualismo, promovido en el siglo pasado por el movimiento religioso de Oxford, se caracteriza por la vuelta parcial a los dogmas, los sacramentos y el culto de la Iglesia Católica, y por la aspiración a una vida religiosa más perfecta. La Iglesia Baja, afectada de gran puritanismo: observancia rigurosa del descanso dominical, lectura diaria de la Biblia, abstinencia de bebidas alcohólicas y de tabaco. Su doctrina se reduce a un sólo dogma: la salvación por la fe en Jesús.

Aunque estoy convencido, mi querida Margarita, de que la maldad de mi vida pasada es tal que merecería que Dios me abandonase del todo, ni por un momento dejaré de confiar en su inmensa bondad. Hasta ahora, su gracia santísima me ha dado fuerzas para postergarlo todo: las riquezas, las ganancias y la misma vida, antes de prestar juramento en contra de mi conciencia *(Santo Tomás Moro)*.

## 14 marzo. Martes 3º ¡Perdonar siempre!

---

Mateo 18, 21-35 *En aquel tiempo, acercándose Pedro a Jesús le preguntó: Señor, ¿cuántas veces tengo que perdonar las ofensas que me haga mi hermano? ¿Hasta siete veces? Jesús le dijo: No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete.*

Las Iglesias protestantes carecen de las notas de la unidad, tanto doctrinal -pues al ser el libre examen la regla de fe, cada iglesia, incluso cada persona, tiene sus dogmas- como jerárquica, además de negar el Primado del Papa, no están de acuerdo ni en el número de sacramentos, ni en el culto.

La búsqueda de la perfección cristiana la consideran inútil, pues, se haga lo que se haga -dicen-, es Dios quien salva a quien quiere.

San Juan de Brebeuf, S. J., mártir de los iroqueses en el Canadá, doce años antes de morir había firmado con su sangre este ofrecimiento: «¡Señor Jesús, Redentor mío! Tú me has rescatado con tu sangre y con tu muerte' preciosísima. En cambio, yo te prometo servirte a Ti y solamente a Ti toda mi vida en la Compañía de Jesús. Lo que firmo con mi propia mano y con mi sangre, dispuesto a sacrificarlo todo, con el mismo amor con que te sacrifico estas gotas». Y murió con terrible martirio. Le arrancaron las uñas y ensangrentaron todo el cuerpo. Le quemaron; le hundían en sus carnes leznas rusientes, y le aplicaban tizones encendidos a las partes más sensibles y delicadas. Le cortaban pedazos de carne de sus brazos y muslos y se los comían en su presencia. Le cortaban los labios, la lengua y la nariz; y le rompieron los dientes. Le llenaron la boca y la garganta de brasas encendidas. Un hurón le echó tres veces agua hirviendo sobre la cabeza y espaldas diciendo: «Te bautizamos para que puedas ser feliz en el cielo, porque sin un bautismo no te puedes salvar». Otro le decía: «Siempre has enseñado que es cosa buena sufrir. Danos gracias, pues, ya que te ayudamos a embellecer tu corona». Y le echó un collar de hachas ardientes, que penetraron silbando en las carnes del mártir. Después de tres horas de agonía, murió, al fin de un hachazo en la cabeza.

## 15 marzo. Miércoles 3º ¡La verdadera Palabra!

---

Mateo 5, 17-19 *En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: No creáis que he venido a abolir la Ley y los Profetas. No he venido a abolir, sino a dar cumplimiento.*

La capital del estado norteamericano de Utah es el centro religioso más importante de los mormones, «Iglesia de Jesucristo de los santos de los últimos días», fundada por Joe Smith (1805-1844). Dicho personaje afirmó en 1823 que había recibido una revelación de un ángel para fundar la verdadera Iglesia de Jesucristo. Años después, cuando el obispo católico de Utah construyó la catedral, hizo poner sobre la puerta principal de ésta las siguientes palabras de San Pablo: «Aunque un ángel del cielo os anunciare otro Evangelio distinto del que os hemos anunciado, sea anatema» (Gal 1, 8).

San Miguel de los Santos, natural de Vich, nacido en 1591, no podía de niño leer la historia de la pasión del Salvador, sin verter copiosas lágrimas. Cuando sólo tenía cinco años y medio, marcha al desierto con otros dos amiguitos, Antonio y Segismundo, para hacer penitencié de sus pecados. A la media legua se vuelve Antonio temeroso al castigo de sus padres, y los otros prosiguen' hasta hallar dos grutas en las que, estaban escritos sus nombres. Allí le hallaron después sus deudos, de rodillas, derramando abundantes lágrimas. «Lloro; decía, por la Pasión de mi Señor Jesucristo». Le preguntan que de qué pensaba alimentarse, y contesta con sencillez, que el mismo Dios que sustenta a los ermitaños, le sustentaría también a él. Se resigna después a vivir en su casa, como pudiera hacerlo en el desierto, y busca un rincón, para meditar en él sobre la pasión de Jesús. Eran muy frecuentes sus ayunos y daba a los pobres todo cuanto podía. Se azotaba con crueles disciplinas, y llevaba como cilicio una cruz de madera traspasada de clavos. Esta misma cruz le sirve para hacer oración ante ella en el patio en las horas más frías del invierno con grave riesgo de su salud. Murió trinitario, en 1625.

## 16 marzo. Jueves 3º ¡María lleva a Cristo!

---

Lucas 11, 14-23 *En aquel tiempo, Jesús estaba expulsando un demonio que era mudo; sucedió que, cuando salió el demonio, rompió a hablar el mudo, y las gentes se admiraron. Pero algunos de ellos dijeron: Por Belcebú, Príncipe de los demonios, expulsa los demonios. Otros, para ponerle a prueba, le pedían una señal del cielo.*

No da igual ser católico que no serlo. Algunos dicen que basta tener buena voluntad para que uno pueda decir que pertenece a la Iglesia Católica, aunque crea en otras cosas distintas a las que Ésta enseña. Pero no da igual, pues si diera lo mismo, no tendría sentido que Dios se haya hecho Hombre, que nos haya revelado una doctrina de salvación, ni habría instituido los Sacramentos, ni la Iglesia. «El que creyere y fuere bautizado, se salvará, más el que no creyere se condenará» (Mc 16, 16). Son palabras de Jesucristo. Y San Pablo habla de la necesidad de «una fe, un bautismo, un Dios y Padre» (Eph 4, 5).

**Una sola fe.** Es preciso conocer y aceptar el Credo, las verdades fundamentales predicadas por Jesucristo y que la Iglesia nos enseña para que nos salvemos. «Todos los hombres tienen obligación de buscar la verdad, sobre todo en lo referente a Dios y a su Iglesia, y una vez conocida esa verdad, tienen que abrazarla y llevarla a la práctica» (Concilio Vaticano II, Decr. *Dignitatis humanae*, n. 11). La rectitud de intención lleva a buscar la verdad, y una vez conocida, a seguirla. Si no, es que no hay verdadera buena voluntad.

Gustavo Bickell, profesor protestante de universidad y conocedor insigne de las lenguas orientales, estaba copiando los himnos desconocidos de San Efrén en los que el santo cantor ensalza también a la Concebida sin mancha, cuando empezó a pensar:

«Los protestantes rechazamos el culto a María, pero aquí en estos documentos de los primeros siglos hay un elocuente testimonio; luego el protestantismo no puede ser la religión verdadera». Dos años después, en 1865, el ex profesor de universidad, ya católico, decía su primera Misa junto a la tumba de San Bonifacio, el apóstol de Alemania.

## 17 marzo. Viernes 3º ¡Para amar hay que renunciar!

---

Marcos 12, 28-34 *En aquel tiempo, uno de los letrados se acercó a Jesús y le preguntó: ¿Cuál es el primero de todos los mandamientos? Jesús le contestó: El primero es: Escucha, Israel: El Señor, nuestro Dios, es el único Señor, y amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas. El segundo es: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.*

**Un solo bautismo.** Para la salvación es necesario recibir el Sacramento del Bautismo. En él se nos aplica la Redención de Cristo en la Cruz; por él se nos quita el pecado original -y los pecados personales si los hubiera-; nos hace hijos de Dios y miembros de la Iglesia, y nos capacita para recibir los demás sacramentos, pues, sin haber recibido el Bautismo, la recepción de cualquier otro sería inválida. Los niños y los que carecen de razón son bautizados en la fe de la Iglesia, que se preocupa de que reciban la formación cristiana. Los padres, los padrinos del Bautismo y los párrocos tienen esta obligación especial. Así, cuando el niño tenga uso de razón podrá abrazar voluntariamente el compromiso cristiano. Mientras tanto, Dios mora en el alma del que es bautizado, es hecho hijo de Dios Y el Espíritu Santo comienza a hacer su obra de la santificación. Por eso, privar voluntariamente a los niños durante largo tiempo de este sacramento puede ser un pecado grave, al no darles un medio de santificación al que tienen derecho. La Iglesia desea vivamente que los niños sean bautizados cuanto antes (cfr. sagrada congregación para la Doctrina de la Fe, Instrucción, 20-X-1980).

Cristo era tentado por el diablo y en Cristo eras tentado tú, porque Cristo tomó tu carne y te dio su salvación, tomó tu mortalidad y te dio su vida, tomó de ti las injurias y te dio los honores, y toma ahora tu tentación para darte la victoria. Si fuimos tentados en El, vencimos también al diablo en El. ¿Te fijas en que Cristo es tentado y, sin embargo, no consideras su triunfo? *(San Agustín)*

Lucas 18, 9-14 *Dos hombres subieron al templo a orar; uno fariseo, otro publicano. El fariseo, de pie, oraba en su interior de esta manera: "¡Oh Dios! Te doy gracias porque no soy como los demás hombres, rapaces, injustos, adúlteros, ni tampoco como este publicano." En cambio, el publicano, manteniéndose a distancia, no se atrevía ni a alzar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho, diciendo: "¡Oh Dios! ¡Ten compasión de mí, que soy pecador!" Os digo que éste bajó a su casa justificado y aquel no.*

**Iglesia significa la reunión de los convocados.** Sus miembros son llamados o convocados por Dios en el Sacramento del Bautismo, a través de sus ministros, de modo semejante a como los israelitas eran convocados por Moisés y los sacerdotes para dar el culto a Dios. Todos los hombres estamos llamados a la santidad, a gozar eternamente con Dios en el Cielo. Pero eso se realiza participando en la asamblea o Iglesia, medio por el cual Dios quiere hacer efectivo ese llamamiento. Por eso es preciso bautizarse, es preciso pertenecer a la Iglesia. «Dios quiere salvar a los hombres no aisladamente, sino como formando un pueblo» *(Concilio Vaticano II, Const. dogm. Lumen gentium n. 9)*.

Tenían sólo una fe débil, no tenían una gran confianza ni paz, pero por lo menos no se separaban de Cristo [...] No os defendáis de Él, antes bien, cuando estéis en apuro acudid a Él, día tras día, pidiéndole fervorosamente y con perseverancia aquellos favores que sólo Él puede otorgar. Y así como en esta ocasión que nos narran los Evangelios, El reprochó a sus discípulos, pero hizo por ellos lo que le habían pedido, así, aunque observe tanta falta de firmeza en vosotros, que no debía existir, se dignará increpar a los vientos y al mar y dirá: «Paz, estad tranquilos». Y habrá una gran calma *(Card, J. H. Newman)*.

## 19 marzo. Domingo 4º de Cuaresma ¿En qué gastas tus dones?

---

Jn 9,1-41 *Al pasar Jesús, vio a un hombre ciego de nacimiento. Y le preguntaron sus discípulos, diciendo: Rabí, ¿quién pecó, éste o sus padres, para que haya nacido ciego? Respondió Jesús: No es que pecó éste, ni sus padres, sino para que las obras de Dios se manifiesten...*

*Los fariseos vieron al ciego de nacimiento muchas veces antes de que fuese curado, pues si era mendigo lo más seguro es que estuviese a la puerta del templo. Pero, ¿por qué ahora le echan en cara de que es un farsante? ¿Por qué ahora no ven el milagro venido de Dios por ser realizado en sábado? Por soberbia y orgullo, por no considerarse como lo que realmente son, simples cables cuya función es la de transmitir la palabra de Dios.*

*Mientras estoy en el mundo, soy la luz del mundo" (Jn 9, 4-5). Inmediatamente pasa a la acción: con un poco de tierra y de saliva hace barro y lo unta en los ojos del ciego. Este gesto alude a la creación del hombre, que la Biblia narra con el símbolo de la tierra modelada y animada por el soplo de Dios (cf. Gn 2, 7). De hecho, "Adán" significa "suelo", y el cuerpo humano está efectivamente compuesto por elementos de la tierra. Al curar al hombre, Jesús realiza una nueva creación.*

Te amo, Señor, y la única gracia que te pido es amarte eternamente. Dios mío, si mi lengua no puede decir en todos los momentos que te amo, quiero que mi corazón te lo repita cada vez que respiro. (San Juan María Vianney)

*Muchos olvidan que la mayor pobreza es no amar, mucho más que el no tener dinero.*

Juan 4, 43-54 *Había un funcionario real, cuyo hijo estaba enfermo en Cafarnaúm. Cuando se enteró de que Jesús había venido de Judea a Galilea, fue donde él y le rogaba que bajase a curar a su hijo, porque se iba a morir. Jesús le dice: «Vete, que tu hijo vive». Creyó el hombre en la palabra que Jesús le había dicho y se puso en camino. El padre comprobó que era la misma hora en que le había dicho Jesús: «Tu hijo vive», y creyó él y toda su familia.*

Conviene que cada uno de los fieles cristianos conozca bien toda la doctrina que la Iglesia enseña para poder mostrarla a los que no la saben bien. En cierta ocasión el Papa Gregorio XVI recibió en audiencia a un sabio no católico que visitaba Roma.

*-¿Le ha gustado a usted la basílica de San Pedro?*

*-le preguntó el Pontífice.*

*-El colosal edificio me abrumó al principio en vez de atraerme -respondió el sabio-, pero al entrar en él y someter todas las partes de la basílica a un detenido estudio fue aumentando mi complacencia a medida que contemplaba edificio tan maravilloso.*

*-Ése es el buen camino de todo-contestó el Papa-; entrad en la iglesia y no os detengáis en la puerta, procurad conocer la Iglesia Católica por dentro.*

Cuando se enseña en toda su verdad la doctrina católica, atrae y acaba por asombrar su coherencia y altura. Pero cuando se dialoga sin conocer bien la doctrina, se siembra la confusión y no se convence a nadie. Por eso es muy importante saberla bien, y mostrarla a los no católicos para que, reconociendo la verdadera Iglesia, puedan tratar a Dios como Padre, pues, como escribió San Cipriano, «nadie puede tener a Dios como Padre si no tiene a la Iglesia como Madre» (San Cipriano, Sobre la unidad de la Iglesia católica).

## 21 marzo Martes 4º ¡Jesús te invita a levantarte!

---

Juan 5, 1-3. 5-16 *Jesús, viéndole tendido y sabiendo que llevaba ya mucho tiempo, le dice: «¿Quieres curarte?» Le respondió el enfermo: «Señor, no tengo a nadie que me meta en la piscina cuando se agita el agua; y mientras yo voy, otro baja antes que yo». Jesús le dice: «Levántate, toma tu camilla y anda». Y al instante el hombre quedó curado, tomó su camilla y se puso a andar.*

### **ALMA SACERDOTAL DE TODOS LOS FIELES**

*\* Un niño chino acude al catecismo de la misión, ignorante de que el sacerdote ha sido detenido. Unos agentes comunistas le salen al paso y le preguntan:*

*-¿Adónde vas?*

*-A la catequesis.*

*-Ya no hay catequesis.*

*-Entonces voy a ver al sacerdote.*

*-Ya no hay sacerdote.*

*-Entonces voy a la Iglesia.*

*-Ya no hay Iglesia.*

*Y el niño chino contesta:*

*-Yo estoy bautizado... Yo soy la Iglesia.*

La Iglesia no la forma únicamente la Jerarquía, sino la comunidad de todos los bautizados. Ya Pío XII decía que los laicos «deben tener conciencia, cada vez más clara, no sólo de pertenecer a la Iglesia, sino de ser la Iglesia; es decir, la comunidad de los fieles sobre la tierra bajo la guía del Jefe común, el Papa, y de los Obispos en comunión con él. Ellos son la Iglesia» (Pío XII, Discurso 20-11-1946).

Juan 5, 17-30 *Porque el Padre quiere al Hijo y le muestra todo lo que él hace. Y le mostrará obras aún mayores que estas, para que os asombréis. Porque, como el Padre resucita a los muertos y les da la vida, así también el Hijo da la vida a los que quiere.*

Cada uno según sus circunstancias, el sacerdote como sacerdote, siempre, y los laicos como laicos, sin pensar que para alcanzar la santidad han de ejercer funciones propias de clérigos. El modelo para todos es Cristo, y cada uno ha de procurar empeñarse en vivir como Él vivió. Esto supone, ante todo, una actividad interior, un esfuerzo por estar personalmente muy cerca de Cristo. Es fundamental tener esa vida interior, tejida de oración, sacrificio y preocupación por los demás.

El cristiano está llamado, por el hecho del Bautismo, a ejercer el apostolado entre las personas que conoce, sin esperar a que nadie se lo encargue. Cuando se tiene vida interior, el apostolado surge espontáneamente. Por el contrario, cuando no se hace apostolado, es señal cierta de que falta vida interior. Es como un termómetro que mide el grado de nuestro amor a Dios y a los demás. «Con la maravillosa normalidad de lo divino, el alma contemplativa se desborda en afán apostólico: me ardía el corazón dentro del pecho se encendía el fuego en mi meditación <sup>(Ps 38, 4)</sup>. ¿Qué fuego es ese, sino el mismo del que habla Cristo: fuego he venido a traer a la tierra y qué he de querer, sino que arda? <sup>(Lc 12, 49)</sup>. Fuego de apostolado que se robustece en la oración» <sup>(Es Cristo que pasa, n. 120)</sup>.

Juan 5, 31-47 *¿Cómo podéis creer vosotros, que aceptáis gloria unos de otros, y no buscáis la gloria que viene del único Dios? No penséis que os voy a acusar yo delante del Padre. Vuestro acusador es Moisés, en quién habéis puesto vuestra esperanza. Porque, si creyeráis a Moisés, me creeríais a mí, porque él escribió de mí. Pero si no creéis en sus escritos, ¿cómo vais a creer en mis palabras?*

Un universitario que preparaba su tesis doctoral encontró en unos antiguos documentos un ejemplo de las muchas actividades que pueden realizar los cristianos con su iniciativa. Su tesis versaba sobre la evangelización de Hispanoamérica por los españoles en el siglo XVI. Se cuenta en los legajos que llegó en barco una expedición a una de las costas. Desembarcaron y se introdujeron tierra adentro por la selva. Iban soldados armados y algunos religiosos misioneros, uno de los cuales portaba una gran cruz. Avanzaban entre los árboles y el follaje por temor al ataque de los indígenas. En un momento dado se abrió la espesura y encontraron de frente un nutrido grupo de indios. Una vez que lograron entenderse con ellos, les explicaron que hacía tiempo había llegado otro barco, que se fue a pique en esas costas. Sólo pudieron salvar a uno con vida. Se llamaba Molina. Este les enseñó muchas cosas; por ejemplo, había puesto en el poblado una gran cruz, por eso les habían reconocido como hombres de paz, al ver la que ellos llevaban, y les había dado clases de catecismo. Todos los días comenzaba la clase con las palabras «Alabado sea Jesucristo», y todos los indios coreaban: «Alabado sea Jesucristo, Molina, Molina». Este hombre era un soldado. Ya había muerto, pero el camino para la posterior evangelización estaba abierto.

La nave de Jesús no puede hundirse [...]. Las olas no quebrantan la roca, sino que se tornan ellas mismas espuma. Nada hay más fuerte que la Iglesia. Deja, pues, de combatirla, para no destrozar tu fuerza en vano. Es inútil pelear contra el cielo. Cuando combates contra un hombre, o vences o eres vencido; pero si peleas contra la Iglesia, el dilema no existe. Dios es siempre más fuerte. *(San Juan Crisóstomo)*.

**Jesús, enseñando en el Templo y diciendo: Me conocéis a mí y sabéis de dónde soy. Pero yo no he venido por mi cuenta; sino que verdaderamente me envía el que me envía; pero vosotros no le conocéis. Yo le conozco, porque vengo de él y él es el que me ha enviado.**

El soldado en su lugar de trabajo, el ingeniero en el suyo, y el médico, y el albañil, Y la cocinera, y la azafata... No es preciso ir a países lejanos para evangelizar, para hacer apostolado; ni hace falta recibir un encargo de la Jerarquía para cristianizar la propia familia, el barrio, a los colegas de trabajo o a quienes uno encuentre cuando hace deporte. El panorama apostólico de los cristianos es vastísimo el mundo de los ordenadores, el mundo de la moda, el mundo de los andamios, de las peluquerías de la prensa..., ¡el mundo!

Cuando murió Edison, inventor de la bombilla eléctrica, alguien dijo una hermosa alabanza suya en el momento de su despedida: «Si alguno hubiese observado la tierra desde un lejano planeta cuando nació Edison y la volviese a contemplar ahora que Edison ha muerto, subiría de categoría la tierra en la clasificación de las estrellas, porque ha aumentado su luz gracias a las innumerables bombillas eléctricas». Esto es una frase bonita. Jesucristo, en cambio, es verdaderamente la luz del mundo (Jn. 8, 12) que vino a la tierra a traer el sentido divino a los hombres, dándonos los medios de salvación. Y Jesús dijo a sus discípulos: «Vosotros sois la luz del mundo» (Mt 5, 14); cuenta con cada cristiano para que, con sus vidas y sus palabras, reconduzcan a todos los hombres y todas las cosas de la tierra a su verdadero fin, a Dios.

Juan 7, 40-53 *¿Por qué no le habéis traído? Respondieron los guardias: Jamás un hombre ha hablado como habla ese hombre. Los fariseos les respondieron: ¿Vosotros también os habéis dejado embaucar? ¿Acaso ha creído en él algún magistrado o algún fariseo? Pero esa gente que no conoce la Ley son unos malditos.*

## **HACER EL BIEN Y EVITAR EL MAL**

En cierta ocasión, un astrónomo de fama mundial llamado Arago dio una conferencia acerca de las leyes de la astronomía, y decía: «La semana próxima habrá un eclipse solar. La luna entrará en conjunción con el sol y no llegará a la tierra la luz solar. Por tanto, ese día, a tal hora, en tal minuto y en tal segundo, los tres cuerpos siderales obedecerán no a nuestros propósitos, sino al mandato de Dios».

Hay, en efecto, unas leyes en todo el universo que rigen el desarrollo y actuación de las cosas. Llama la atención, por ejemplo, que siempre que se siembran granos de trigo, nacen plantas de trigo, y que de las semillas de girasol nacen plantas de girasol y no otra cosa. Son cosas que suceden siempre así, pero si se observan no dejan de asombrar: la formación de las nubes, el descenso de los ríos; por qué los pingüinos no van al Caribe, por qué otros pájaros sí cambian de hábitat; cómo funcionan las células en las plantas o en los animales, etc. Cada cosa tiene unas normas de funcionamiento y de relación con los demás seres. Esas normas evitan que el universo se convierta en un caos. Cualquier persona inteligente se da cuenta de que Alguien inteligente ha ordenado todo el mundo y en todas sus partes. Y, efectivamente, hay un plan en toda la creación y para cada cosa concreta. Es lo que se llama la Ley Eterna, el plan que Dios creador ha establecido para el mundo que Él ha creado, y que se cumple inexorablemente. Siguiendo esas leyes impresas y relacionándose unas cosas con otras, las criaturas alcanzan sus perfecciones: la semilla se convierte en árbol, el árbol da frutos, etc.

*Juan 8, 1-11 “Jesús escribía en el suelo... se incorporó y dijo: El que esté libre de pecado que arroje la primera piedra... Mujer, nadie te ha condenado... tampoco yo te condeno... Vete y no peques más”.*

Lo que querían era comprometer a Jesús. Esa era la intención oculta de los acusadores de esta mujer, y no el celo de la ley. Si Jesús decía que se aplicara la Ley, la mujer sería lapidada en el acto, si se saltaba la ley podía ser acusado él mismo.

“Jesús se inclinó, y escribía en el suelo”. ¿Qué escribía? Sin actitud agresiva ni reproches altaneros, Jesús “actuó”. Se dice que escribía los nombres de los adúlteros, porque si hay adúltero hay adúltera, y que, al ver sus nombres escritos, se fueron yendo, hasta quedar Jesús y la mujer solos.

A las personas las podemos engañar, pero no a Dios, y ante Dios, ¿quién está libre de todo pecado, de toda culpa?

En este pasaje vemos que Cristo no vino a juzgar, ni a condenar, sino a salvar, a curar heridas, a reconciliar a las personas con su Creador, Dios.

- ¿Va usted por la vida condenando?
- ¿Va usted curando heridas o produciéndolas?

Jesús te recomienda:

- **olvida** rencores, errores e incomprensiones
- **ámate** a ti mismo, a tu familia y a tus amigos
- **mira** siempre sin prejuicios
- **sé vital** a los demás.

Juan 8, 1-11 *Los escribas y fariseos le llevan una mujer sorprendida en adulterio, la ponen en medio y le dicen: «Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en flagrante adulterio. Moisés nos mandó en la Ley apedrear a estas mujeres. ¿Tú qué dices?» Esto lo decían para tentarle, para tener de qué acusarle. Pero Jesús, inclinándose, se puso a escribir con el dedo en la tierra. Pero, como ellos insistían en preguntarle, se incorporó y les dijo: «Aquel de vosotros que esté sin pecado, que le arroje la primera piedra».*

Para cumplir los Mandamientos es importante conocerlos bien. Tenemos el gran peligro, con la idea de ser auténticos, de querer inventar nosotros la moral, porque no nos conocemos bien y muchas veces tratamos de adecuar lo que debe ser con lo que nos gustaría que fuera. Incluso se puede llegar a oscurecer la conciencia, cuando hay mala voluntad. Y lo que nos ha de interesar es estar en la verdad, en la verdad de lo que somos los hombres tal y como Dios nos ha hecho y actuar según Él espera de nosotros. El novelista H. G. Wells visitó una vez a un colega norteamericano -Henry James- en su casa de Estados Unidos. En un momento dado, Wells se fijó en un gran pájaro que había sobre una columna en un ángulo de la sala de estar.

-Querido James, ¿qué es aquello?

-Aquello es una cigüeña.

-¿Una cigüeña? No es ésa la idea que tengo yo de las cigüeñas.

-No será tu idea, querido Wells, pero aparentemente sí fue la idea que tuvo Dios al traerlas a la existencia.

Juan 8, 21-30 *Les dijo, pues, Jesús: «Cuando hayáis levantado al Hijo del hombre, entonces sabréis que Yo Soy, y que no hago nada por mi propia cuenta; sino que, lo que el Padre me ha enseñado, eso es lo que hablo. Y el que me ha enviado está conmigo: no me ha dejado solo, porque yo hago siempre lo que le agrada a él». Al hablar así, muchos creyeron en él.*

Sin embargo, algunos afirman que no, que la moral depende de las épocas, de las culturas, y eso no es verdad. Se llega a decir que no hay normas morales inmutables y que depende de lo que a cada uno le parezca: «Si para ti es pecado, es pecado para ti; pero si a mí no me lo parece, no lo es». Si esto fuera verdad, si la norma suprema de conducta fuera el propio criterio o el de un grupo, sin hacer referencia a unas normas objetivas inmutables, habría que justificar a Adolfo Hitler en su intento de acabar con los judíos. Él y los que le seguían tenían una ideología que justificaba el genocidio, pensando que había que exterminar a las que ellos consideraban razas inferiores, y según su punto de vista no era malo lo que hacían. Pero el bien y el mal no depende de la voluntad de una persona ni se decide por votos; por eso estaba mal lo que hacía el nazismo (no porque en algún Código se castigase el genocidio). Y por eso, aunque la Constitución, o el Código penal de un país permitan el mal-el aborto, la droga, el escándalo-, no quiere decir que eso sea bueno. El bien y el mal está definido por el Ser Supremo que ha creado la naturaleza humana.

Juan 8, 31-42 *Decía, pues, Jesús a los judíos que habían creído en él: «Si os mantenéis en mi Palabra, seréis verdaderamente mis discípulos, y conoceréis la verdad y la verdad os hará libres».*

## **RESPONDEMOS ANTE DIOS**

El vagón de un tren se hallaba prácticamente vacío, sólo se encontraban dos hombres, uno enfrente del otro. Un hombre pequeño, que portaba un maletín y un obrero de la construcción alto y fuerte. Iban en silencio cuando rompió el fuego el hombre del maletín. Empezó a explicarle al otro que no creía en Dios, que los Mandamientos eran mentira, al igual que la Iglesia... El acompañante, asombrado al principio, cortó la conversación de improviso. Estaban llegando a una estación en la que no se veía a nadie:

-¡Caballero! Estamos solos, no grite usted; aquí nadie nos ve. ¿Qué haría usted si yo quisiera robarle y estrangularle? Pálido de miedo, pero afectando serenidad, contestó el caballero:

-¿Qué ganarías con eso? No llevo nada.

-¡Miente! En esa maleta lleva medio millón que ha cobrado en el Banco N...

-Pero harías muy mal; cometerías un asesinato y un robo.

-¡Asesinato y robo! ¿Qué significa eso si no se cree en Dios? Son meras palabras. Si yo pensase como usted sería un necio al no aprovecharme de una ocasión en que podría quedar impune. Pero no tenga miedo, que yo sí temo a Dios. Pero sepa usted que, si Dios no hubiera puesto los Mandamientos, ya habría usted deseado que lo hubiera hecho.

Juan 8, 51-59 *Vuestro padre Abraham se regocijó pensando en ver mi Día; lo vio y se alegró». Entonces los judíos le dijeron: «¿Aún no tienes cincuenta años y has visto a Abraham?» Jesús les respondió: «En verdad, en verdad os digo: antes de que Abraham existiera, Yo Soy». Entonces tomaron piedras para tirárselas; pero Jesús se ocultó y salió del Templo.*

San Justino, en el siglo II, advertía al César Augusto Antonino Pío y al Senado que era una injusticia condenar a los cristianos por el solo hecho de serlo, sin que hubieran cometido algún delito deplorable:

«Si ni por nuestro nombre ni por nuestra conducta se ve que hayamos delinquido, deber vuestro es poner todo empeño para no haceros responsables de castigo, condenando con injusticia a quienes no han sido vencidos judicialmente (...). Porque se nos acusa de ser cristianos, que es decir buenos; más odiar lo bueno no es cosa justa» (San Justino, Apología, 1, 4). Y cuenta el caso de un hombre libertino cuya mujer, al hacerse cristiana, cambió de vida, y al no poder nada contra ella denunció airado a Ptolomeo, maestro de su mujer en las enseñanzas de Cristo, y cómo el juez Urbico condenó a Ptolomeo a horribles tormentos sólo por el hecho de ser cristiano. Visto lo cual, por un tal Lucio, se lo echó en cara, y cómo Urbico, al saber que Lucio era cristiano también, le envió al mismo suplicio (cfr. Apología, II, 2). Por eso, San Justino advierte al Emperador y al Senado: «ya en adelante, instruidos como estáis, no tendréis excusa alguna delante de Dios, caso que no obréis justamente» (Apología, 1, 3).

31 marzo. Viernes 5º ¡Fija lo bueno, olvida lo malo!

---

Juan 10,31-42 *Los judíos tomaron piedras para apedrearlo. Entonces Jesús dijo: «Les hice ver muchas obras buenas que vienen del Padre; ¿por cuál de ellas me quieren apedrear?». Los judíos le respondieron: «No queremos apedrearte por ninguna obra buena, sino porque blasfemas, ya que, siendo hombre, te haces Dios».*

## **CÓMO SER FELICES**

Imaginemos que un día suena el despertador, nos levantamos, y resulta que todo el mundo cumple los Mandamientos. En casa nadie se enfada con nadie. Primera sorpresa. Al ir a tomar el autobús se respetaría el orden de llegada a la parada y no habría empujones. Sorpresa nuevamente. Pero más sorpresas: no veríamos policía por las calles. No haría falta porque ese día no habría ladrones ni coches mal aparcados... Sorpresa tras sorpresa. Al ver una tienda de revistas nos pasmaríamos al observar que habría muchas menos, porque las inconvenientes ese día no existen. Incluso algunos periódicos tendrían huecos en blanco, porque ese día no se dirían mentiras ni se criticaría a nadie... Iríamos despreocupados, sin miedo a que nos asaltaran o molestaran, a que nos timaran al comprar algo... Total, que sería un día de ensueño. No, imposible, decimos, no puede ser. Tan acostumbrados estamos a convivir con los enfados, las estafas, la delincuencia..., que no acertamos ni a imaginarlo. Pues bien, todo eso podría ser posible si todos y cada uno nos empeñáramos en cumplir los Mandamientos. No pensemos que para ser felices hay que saltárselos, sino todo lo contrario. Puede costar vivirlos, pero merece la pena, porque cuando se vive la persona alcanza su perfección y la relativa felicidad en esta tierra, y también la sociedad alcanza su perfección y existe el bienestar cuando sus miembros los viven.

1 abril. Sábado 5º ¡Jesús nos acompaña!

---

Juan 11, 45-57 *Estaba cerca la Pascua de los judíos, y muchos del país habían subido a Jerusalén, antes de la Pascua para purificarse. Buscaban a Jesús y se decían unos a otros estando en el Templo: «¿Qué os parece? ¿Que no vendrá a la fiesta?»*

Obedecer a Dios cumpliendo la Ley Natural es lo que nos viene bien. Es aleccionar aquel antiguo cuento que refiere la huelga de las plantas.

Un esbelto álamo propuso a los árboles del bosque un pensamiento lleno de orgullo: «Hermanos -les dijo-, bien sabéis que la tierra nos pertenece, porque de nosotros dependen los hombres y los animales, sin nosotros no pueden vivir. Somos nosotros los que alimentamos a la vaca, a la oveja, al pájaro, a las abejas...; nosotros somos el punto céntrico, y hasta el mismo suelo va formándose de nuestro ramaje podrido. No hay en el mundo sino un solo poder que nos domine: el Sol. Se dice que de él depende nuestra vida. Pero, hermanos, yo estoy convencido de que esto es un cuento. Seguro que podemos vivir sin la luz del Sol».

El álamo hizo una pausa en su discurso. Algunos robles y olmos, ya vetustos, murmuraron en señal de protesta, más los árboles jóvenes inclinaron sus cabezas en señal de aprobación.

Continuó el álamo con voz más alta: «Sé muy bien que entre las plantas hay un partido de cabezas cerradas, que cree en esta rancia superstición. Pero yo confío en el sentido de independencia de la joven generación. Es necesario que nosotras, las plantas, lleguemos un día a sacudir el yugo del Sol. Entonces surgirá una generación nueva, una generación libre. ¡Adelante, pues, a la guerra, de la independencia!

¡Tú, viejo reflector de las alturas, llega el fin de tu poderío!»

Las palabras del álamo se perdieron en los gritos de asentimiento que ahogaban las manifestaciones de disenso de los árboles viejos. «Declaramos la huelga contra el Sol -continuó de nuevo el álamo-. Trasladaremos nuestra vida a la oscura noche, llena de misterios. En

la noche queremos crecer, florecer, exhalar nuestros perfumes y dar nuestros frutos. ¡Para nada necesitamos del Sol! ¡Seremos libres!»

Al día siguiente los hombres notaron cosas raras. El Sol brillaba espléndidamente, pero las flores inclinaban su cabeza hacia el suelo con sus cálices cerrados. En cambio, al anochecer, los pétalos se entreabrieron, y las corolas, pintadas de todos los colores, irguieron su cuello hacia los pálidos rayos de la luna y la luz débil de las estrellas. Así sucedió durante varios días, pero pronto se vieron cambios extraños en toda la vegetación. El trigo estaba tumbado por el suelo, las flores perdían su color, las hojas se secaban. Todo se marchitaba como en pleno otoño.

Las plantas entonces empezaron a refunfuñar, motejando al álamo. Pero el cabecilla de la rebelión, él también con las hojas secas, de un color amarillento, siguió instigándolas: «¡Qué tontas sois! ¿No veis acaso cuánto más hermosas, más bizarras, más libres, más independientes sois ahora que cuando gemíais bajo el dominio del Sol? ¡Ca! ¡No es verdad! Os habéis vuelto más finas, más nobles. Habéis adquirido personalidad...»

Algunas de las desgraciadas plantas seguían creyendo al álamo, y con labios cada vez más amarillos murmuraban una y otra noche: «Nos hemos vuelto más finas... Nos hemos vuelto más nobles... Hemos adquirido personalidad». La mayoría, empero, se declaró contra la huelga en tiempo oportuno y se volvió al Sol vivificante. Al llegar la nueva primavera, el álamo, seco, erguía como triste espantajo sus ramas descarnadas en medio del bosque, que rebosaba en pujante fuerza de vida y trinos de pájaros; sus enseñanzas necias se fundieron en el olvido. En torno suyo, las flores enviaban el perfume de su agradecimiento al Sol antiguo <sup>(cfr. T. Toth, El joven creyente)</sup>. Dios nos conoce perfectamente a los hombres porque nos ha hecho y sabe lo que realmente nos viene bien. Por eso señala la Sagrada Escritura: «El Señor nos mandó practicar todas estas leyes y temer al Señor Dios nuestro, para que seamos felices todos los días de nuestra vida» <sup>(Dt 6, 24)</sup>.

## 2 abril. Domingo de Ramos ¡El orgullo de seguir a Jesús!

Mateo 26, 14-27, 66: Entrada de Jesús en Jerusalén.

Hoy inician los días del amor. El amor que no se queda en las palabras, en los sentimientos y emociones. Es el amor más concreto, más sincero, más real. Es el amor de las obras. Cristo, con este pasaje de tu Pasión me enseñas a amar sin medidas y con obras. En efecto, se podría aplicar hoy el refrán: "obras son amores y no buenas razones".

Las obras de amor se miran, se reciben, se hacen, no se analizan ni se estudian. Como es un amor de obras lo más justo en este rato de oración es contemplar, mirar, escuchar, acompañar. No quieres en este momento que razone, que estudie, que discurra con la inteligencia. Quieres que me deje amar. Quieres que contemple los actos que sufres por amor a mí... porque me amas. Concédeme, en estos días, el don de la contemplación que me permita profundizar en los misterios de mi salvación.

Este Evangelio, Señor, me presenta el fin para el que habías venido a este mundo: salvarme y demostrarme tu amor. Es lo que vas a realizar esta Semana Santa: Salvarme de los lazos del enemigo, de la muerte, del sinsentido, del pecado; y demostrarme que eres Amor y, por lo mismo, que me amas con pasión, con locura, que me amas hasta el extremo de dar la vida por mí.

Domingo de Ramos, Semana Santa... es la historia de Cristo encarnada en la humanidad, con la posibilidad de que nosotros cambiemos las situaciones y nos unamos al Jesús, Hijo de David, en su misión de paz y de amor. Necesitamos cambiar las actitudes y asumir los de Jesús que se entrega, mientras los demás huyen; que da la vida, mientras los otros toman las armas; que perdona, mientras los demás se llenan de odio. No podemos vivir una Semana Santa sin compromisos, sin atención al hermano. Que cada una de las palabras de Jesús encuentre eco en nuestro corazón. Este día y esta Semana Santa llenémonos del amor de Jesús, guardemos sus palabras, sus actitudes y sus enseñanzas en nuestro corazón. ¿Habrá tiempo para escuchar a Jesús? ¿Habrá tiempo para aceptar la manifestación de su amor hacia nosotros? ¿Estaremos demasiado ocupados? ¿Lo dejaremos muriendo en soledad, en la cárcel, por el hambre y el abandono? Semana santa: tiempo de Jesús y tiempo del hombre verdadero.

### 3 abril. Lunes santo ¡Las buenas obras son perfume!

---

Juan 12, 1-11 *Seis días antes de la Pascua, Jesús se fue a Betania, donde estaba Lázaro, a quien Jesús había resucitado de entre los muertos. Le dieron allí una cena. Marta servía y Lázaro era uno de los que estaban con él a la mesa. Entonces María, tomando una libra de perfume de nardo puro, muy caro, ungió los pies de Jesús y los secó con sus cabellos. Y la casa se llenó del olor del perfume.*

El pecado es el mayor mal que le puede acaecer a una persona. En el plano humano es el desorden del hombre para con su fin, el desorden en la Ley Natural puesta por el Creador; y en el plano sobrenatural, la ruptura de aquel que ha sido elevado a ser hijo de Dios por la gracia con su Padre Dios. Cuando la desobediencia a los mandatos de Dios es en materia grave, y hay advertencia y consentimiento plenos, se produce el pecado mortal -que mata la vida sobrenatural-, si, en cambio, se trata de materia leve o hay falta de advertencia o el consentimiento no es pleno, es pecado venial. Como a Adán y a Eva, Dios nos señala unos preceptos para que, cumpliéndolos, le demostremos nuestro amor y nuestro sometimiento a Él como Señor de nuestra vida. Cuando uno se salta un mandamiento, siempre se prefiere a una criatura antes que a Dios: el dinero al robar, el placer del enfado o de la impureza..., y siempre: hacer nuestra voluntad.

«Siguiendo la tradición de la Iglesia -señala Juan Pablo II-, llamamos pecado mortal al acto mediante el cual un hombre, con libertad y conocimiento, rechaza a Dios, su ley, la alianza de amor que Dios le propone, prefiriendo volverse a sí mismo, a alguna realidad creada y finita, a algo contrario a la voluntad divina», es decir, cada uno y «todos los actos de desobediencia a los mandamientos de Dios en materia grave» (Juan Pablo II, Exh. apost. Reconciliación y Penitencia, n. 17). Algunos piensan equivocadamente que, como el pecado supone la pérdida de la vida de la gracia, una ruptura con Dios, haría falta para cometerlo una actitud profunda del corazón de aversión a Dios, por lo que si ésta no se da -dicen- no se comete el pecado. Que bastaría para ser buenos con tener una actitud de fe y de amor con Dios y con los demás, aunque no se cumplieran los mandamientos. Pero el Señor nos lo dijo claramente: «Si

me amáis, cumpliréis mis mandamientos» (Jn 14, 15), si no, no se le ama, se le desobedece.

#### 4 abril. Martes santo ¡Quien traiciona se traiciona!

---

Juan 13, 21-33.36-38 *Simón Pedro le dice: «Señor, ¿a dónde vas?» Jesús le respondió: «Adonde yo voy no puedes seguirme ahora; me seguirás más tarde». Pedro le dice: «¿Por qué no puedo seguirte ahora? Yo daré mi vida por ti». Le responde Jesús: «¿Que darás tu vida por mí? En verdad, en verdad te digo: no cantará el gallo antes que tú me hayas negado tres veces».*

Aunque no podemos conocer la enormidad y malicia que supone un solo pecado -una mentira grave, la masturbación, no corregir a los hijos, etc.-, sí hemos de procurar adecuar nuestro pensamiento al concepto que Dios tiene de él. Si en un coro alguien da una falsa nota, una persona que no entiende de música, que tiene el oído pésimo, no notará nada. Sólo advertirá que el director del coro palidece, de lo que deducirá que algo marcha mal. Tendría que ser músico para advertirlo. Pues algo parecido ocurre con esa falsa nota que es el pecado; tendríamos que ser Dios, o estar muy compenetrados con Él, como los santos, para advertir hasta qué punto el pecado desentona (cfr. R. A. Knox, Retiro para gente joven). Ahora bien, aunque no alcancemos a conocer toda la malicia que supone el pecado, sí sabemos que disgusta a Dios y en qué consiste: en la desobediencia de los preceptos divinos. Lo que no hemos de pretender es quitarle importancia, engañarnos pensando que a Dios se le tiene contento con una actitud superficial de no aborrecerle y que El hace la vista gorda ante nuestras equivocaciones.

«Si conocieseis que sois ciegos, buscaríais remedio, pero porque pensáis que veis, no seréis sanos. Pensáis que sois santos, os tenéis por sabios, por letrados, por maestros, y por esto quedaréis ciegos y sin lumbre. Los que se conocieron flacos y ciegos, necesitados e ignorantes, éstos fueron sanos y recibieron la luz de Dios.»

## 5 abril. Miércoles santo ¿Cuál es tu precio?

---

Mateo 26, 14-25 *Entonces uno de los Doce, llamado Judas Iscariote, fue donde los sumos sacerdotes, y les dijo: ¿Qué queréis darme, y yo os lo entregaré? Ellos le asignaron treinta monedas de plata. El Hijo del hombre se va, como está escrito de él, pero ¡ay de aquel por quien el Hijo del hombre es entregado! ¡Más le valdría a ese hombre no haber nacido!» Entonces preguntó Judas, el que iba a entregarle: ¿Soy yo acaso, Rabbi? Dícele: Sí, tú lo has dicho.*

Pon en Dios toda tu confianza y sea Él, el objeto de tu veneración y de tu amor. El responderá por ti y todo lo hará bien, como mejor convenga. (Imitación de Cristo, II, 1,23)

Pero los Apóstoles, en medio de las persecuciones, mantuvieron en Cristo la paz, sin abandonarle, por el contrario, buscaron refugio en El [...]. En ellos se cumplió lo que les había dicho: tened confianza, yo he vencido al mundo. Confiaron y vencieron. ¿Por quién vencieron sino por El?

Nadie confíe en sí mismo al hablar; nadie confíe en sus propias fuerzas al sufrir la prueba, ya que si hablamos con rectitud y prudencia nuestra sabiduría proviene de Dios, y si sufrimos los males con fortaleza nuestra paciencia es también don suyo

Dios no manda imposibles, sino que al mandar avisa que hagas lo que puedas y pidas lo que no puedas y ayuda para que puedas. De la miseria del hombre está llena toda la tierra, y de la misericordia de Dios está llena la tierra. Lo mismo los desventurados que los felices, todos necesitan de Dios (San Agustín).

## 6 abril. JUEVES SANTO

San Juan 13, 1-15

*se levanta de la mesa, se quita sus vestidos y, tomando una toalla, se la ciñó. Luego echa agua en un lebrillo y se puso a lavar los pies de los discípulos y a secárselos con la toalla con que estaba ceñido.*



### **Meditación del Papa Benedicto XVI**

Puesto que también los bautizados siguen siendo pecadores, tienen necesidad de la confesión de los pecados, que "nos lava de todos nuestros delitos"[...] De lo que se trata en el fondo es de que la culpa no debe seguir supurando ocultamente en el alma, envenenándola así desde dentro. Necesita la confesión. Por la confesión la sacamos a la luz, la exponemos al amor purificador de Cristo. En la confesión el Señor vuelve a lavar siempre nuestros pies sucios y nos prepara para la comunión de mesa con Él. Al mirar en retrospectiva al conjunto del capítulo sobre el lavatorio de los pies, podemos decir que, en este gesto de humildad, en el cual se hace visible la totalidad del servicio de Jesús en la vida y la muerte, el Señor está ante nosotros como el siervo de Dios; como Aquel que se ha hecho siervo por nosotros, que carga con nuestro peso, dándonos así la verdadera pureza, la capacidad de acercarnos a Dios. (*Joseph Ratzinger, Benedicto XVI, Jesús de Nazaret, segunda parte, p. 31*).

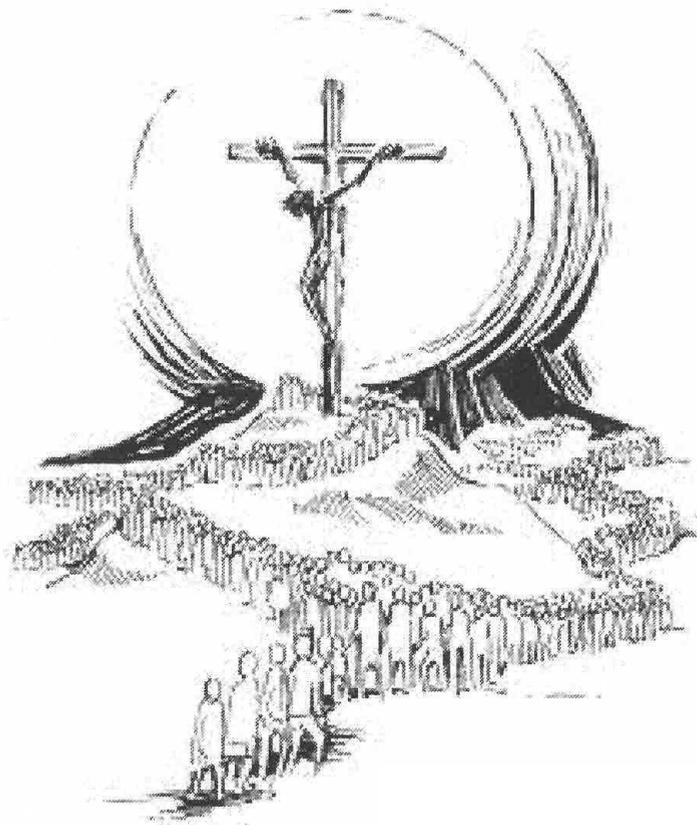
### **El lavatorio de los pies**

Jesús en este pasaje del Evangelio nos enseña a servir con humildad y de corazón a los demás. Este es el mejor camino para seguir a Jesús y para demostrarle nuestra fe en Él. Recordar que esta no es la única vez que Jesús nos habla acerca del servicio. Debemos procurar esta virtud para nuestra vida de todos los días. Vivir como servidores unos de otros.

Pascua quiere decir "paso", es decir, el paso de la esclavitud a la libertad. El paso de Dios por sus vidas.

Los judíos celebran la pascua con una cena muy parecida a la que tuvieron sus antepasados en la última noche que pasaron en Egipto.

La fiesta de la pascua se llamaba “Pesaj” y se celebraba en recuerdo de la



liberación del pueblo judío de la esclavitud de Egipto. Esto lo hacían al llegar la primavera, del 15 al 21 del mes hebreo de Nisán, en la luna llena.

**Cuando seáis mordidos por la  
envidia, el rencor, por la  
desesperanza, mirad a Cristo y  
quedaréis sanados.**